

AÑO 1  
FICHA 8  
FICHA 9

EDAD  
16-19

La fe  
celebrada

## MÁS ALLÁ DE LO VISIBLE

### 1 Tipo de intervención

- Acompañamiento
- Reunión/Actividad Semanal**
- Convivencia
- Ejercicios Espirituales
- Encuentro Inspectorial
- Pascua
- Campamento
- Celebración
- Otras experiencias

### 2 Objetivos Específicos

SER

Afianzarse en su identidad, aun en contextos de diversidad, desarrollando sus cualidades y potencialidades.

Ir haciendo las primeras opciones importantes en la vida de manera consciente con la iluminación de la fe.

CONVIVIR

CONOCER

Percibir el significado de la realidad religiosa presente en su entorno

Hacerse cada vez más conscientes de la presencia de Dios.

HACER

Rezar, personalmente y en grupo, desde y para la vida (dando gracias, alabando, pidiendo perdón, ofreciendo...) compartiendo oración, sentimientos y vivencias.

### 3 Contenidos

SER

Verbalización de experiencias vividas.

CONVIVIR

CONOCER

Toma de conciencia de la presencia de Dios.

HACER

Comunicación en el grupo vivencias personales sobre la celebración y liturgia

### 4 Temporización (número de sesiones por cada paso)

EXPERIENCIA	ILUMINACIÓN	CELEBRACIÓN Y COMPROMISO	SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN
1 sesión	1 sesión		

## 5 Desarrollo y Orientaciones Pedagógicas

### A Tomar la palabra (experiencia)

Invitamos a que cada miembro del grupo a hacer un “baúl de los recuerdos” de su vida. Es decir, proponemos que traigan algunos objetos que hagan referencia a distintas etapas de su propia vida. Abrimos un diálogo donde exponen el motivo por el que se han elegido tales objetos. Se les invita a ponerlos por orden cronológico encima de una mesa o en el suelo.

El animador presenta otro baúl lleno de objetos relacionados con los sacramentos. Algunos serán símbolos sacramentales y otros serán relacionados con los sacramentos:

Símbolos sacramentales: agua, luz, pan, vino, aceite y alianzas.

Otros objetos: un velo de novia, un faldón de bebé, un ramo de novia, un crucifijo, un recordatorio de primera comunión o confirmación, una Biblia.

Lleva también unas tarjetas con los nombres de los sacramentos para que puedan asignar a cada uno de los símbolos su sacramento o sacramentos correspondientes.

El animador guía a los destinatarios para distinguir entre los símbolos propios del sacramento y aquellos que acompañan a la celebración pero no son sacramentales.

Terminada esta presentación, relacionan los símbolos propios de los sacramentos con los distintos momentos de su vida.

### B Acoger la Palabra (iluminación)

Lectura en grupo del documento 1 (en anexo), explicativo de los sacramentos, desde el pasaje de los discípulos de Emaús.

### C Celebrar la Palabra (celebración y compromiso)

Breve oración con los símbolos traídos por ellos la semana anterior evocando lo que significa para ellos. Se deja un momento de silencio y oración personal a partir de lo profundizado en el documento 1 y se da la posibilidad de compartirlo con el grupo.

### D Cosechar la Palabra (síntesis, evaluación y revisión)

Compartir en la oración la reflexión sobre el sentido de los sacramentos en su vida. Después de un momento, cuando se ha hecho la puesta en común espontáneamente, rezamos un Padre Nuestro.

## 6 Aspectos a tener en cuenta

Materiales: baúl, fichas impresas con imágenes de símbolos sacramentales y objetos relacionados con las celebraciones sacramentales, vela, Biblia. Tener en cuenta los documentos que se han incluido en la ficha para la formación de animadores.

## **7** Formación para el animador

Puedes leer las páginas 305-309 del libro de Antonio Jiménez, “la fe en tiempos de incertidumbre. Teología para dar que pensar”.

Significado de los símbolos sacramentales para la primera sesión.

<http://www.archimadrid.es/delelitu/Incrisiana/sigsim.htm>

Youcat – capítulo primero: “Dios y la sagrada liturgia”

También puedes leer el libro de Leonado Boff titulado “los sacramentos de la vida”.

### **DOCUMENTO 1**

#### **¿Qué son los sacramentos?**

El Catecismo de la Iglesia Católica responde a esta pregunta con las siguientes afirmaciones:

«Los sacramentos son signos eficaces de la gracia, instituidos por Cristo y confiados a la Iglesia por los cuales nos es dispensada la vida divina. Los ritos visibles bajo los cuales los sacramentos son celebrados significan y realizan la gracias propias de cada sacramento» (CIC, 1131).

«Los sacramentos son signos sensibles (palabras y acciones), accesibles a nuestra humanidad actual» (CIC, 1084).

Los sacramentos son importantes para el ser humano porque ponen en juego varias dimensiones importantes de la persona:

#### **a) La realidad sacramental (El símbolo).**

La realidad es más compleja de lo que creemos y tiene la capacidad de lanzarnos más allá de ella. Para hablar de esto utilizamos la categoría de símbolo (lo hemos experimentado al presentar nosotros mismos los objetos que forman parte de nuestra vida).

Previo al símbolo existe el signo (como una señal de tráfico, que tiene un significado al que se llega por un acuerdo, por conveniencia).

El símbolo tiene una peculiaridad: a la vez que nos muestra o señala algo, participa de eso que nos muestra, tiene algo que ver con ello (recordamos el anillo que me regaló mi novio o novia o la cinta de la Pascua); de algún modo participan de aquello que señalan.

Los símbolos son realidades cotidianas (cosas, personas, lugares) en las cuales se condensa de forma especial un sentido y nos lanzan a otra realidad diversa; son capaces de despertar en nosotros energías motivacionales, afectivas, volitivas.

Los sacramentos pertenecen a este ámbito de lo simbólico. Las cosas, situaciones y personas con las que entramos en relación son el modo que Dios tiene de comunicarse. Prácticamente cualquier realidad es capaz de decir algo de Dios, o Dios es capaz de decirse en ella. Pero también es cierto que en algunas acciones, en algunas personas, se condensa de forma especial la comunicación de Dios.

**b) Ritos y celebraciones (dinámica existencial).**

Somos seres rituales, desde que nos levantamos por la mañana hasta que nos vamos a dormir. Baste pensar en todo el complejo rito de prepararse para salir o en cómo preparamos una comida a la que hemos invitado a unos amigos.

El hombre es simbólico y también ritual. Encontramos en las tradiciones y culturas más antiguas distintos ritos y celebraciones. Para nosotros son de especial importancia lo que conocemos como ritos de paso. Éstos señalan acontecimientos especiales en el tiempo, en la propia historia personal cuando sucede una ruptura de nivel. La persona no es la misma tras este acontecimiento (ritos vinculados al nacimiento, a la vida adulta, a la maternidad). Por encima de los ritos sencillos y cotidianos de toda nuestra vida hay otros más significativos, más importantes y que dejan huella en nosotros. Celebramos en estos momentos algo que nos configura como personas, como familia o como comunidad.

**c) Los sacramentos de la Iglesia: realidad simbólica y ritual**

Los sacramentos cristianos conectan con hitos fundamentales en la historia de la persona. Nos podemos acercar a cada uno de ellos:

SACRAMENTO	CONTECIMIENTO VITAL
BAUTISMO	Nacimiento / Nacimiento en Cristo Incorporación a la comunidad cristiana
CONFIRMACIÓN	Recibir el Espíritu Santo Confirmar la fe del Bautismo
EUCARISTÍA	Entrar en comunión con Cristo y los hermanos
RECONCILIACIÓN	Celebrar el perdón de Dios
UNCIÓN DE ENFERMOS	Fortaleza en la enfermedad
ORDEN SACERDOTAL	Consagrar al ordenando para un servicio en la Iglesia
MATRIMONIO	Unir en matrimonio

Hay también en la celebración sacramental una dinámica propia y fundamental. Podemos concretarlo en tres acciones: el sacramento EVOCA, CONVOCA Y PROVOCA.

- EVOCA un acontecimiento, una realidad personal, un retazo de la historia que está lleno de sentido, que trae una Buena Noticia del Señor para nosotros. Así sucede en la celebración de la Eucaristía, en el Bautismo. Evocar es traer al presente y actualizar algo que sucedió en el pasado. Es más amplio que la simple memoria. Evocar es hacerlo presente aquí y ahora. No es como cuando recordamos las últimas vacaciones al ver las fotos, sino más bien como cuando un gesto, un detalle, una canción nos recuerda a alguien querido a quien echamos de menos. Lo hacemos presente en ese momento. Por eso es tan importante la Palabra-Escritura en nuestras celebraciones.

- **CONVOCA** a un grupo humano, una comunidad. En el caso de los sacramentos, es convocada la comunidad cristiana, la Iglesia vive y se desarrolla en la celebración sacramental. No existen sacramentos sin comunidad, como no existen las historias sin alguien que las cuente y quien las escuche, ni obra de teatro sin actores que la representen o público que las vea. La celebración sacramental nos configura, nos da identidad como comunidad creyente en torno a ciertos momentos fundamentales de la vida (nacimiento, muerte, la reconciliación, la eucaristía-cotidianidad).
- **PROVOCA** un cambio y un compromiso. Cambio porque la realidad no puede ser igual después del encuentro con Dios. Ni la realidad es la misma ni nosotros podemos ser los mismos. Compromiso ineludible con la causa del Reino que es la causa de Jesús, que es el deseo de Dios para el mundo. Por tanto, es difícil pensar que estamos celebrando realmente la Eucaristía si después no estamos del lado de los pobres, de los últimos... (y esto les pasaba ya a las primeras comunidades cristianas).

### La dinámica sacramental desde la Escritura: los discípulos de Emaús (Lucas 24,13-35)

Esta dinámica sacramental en tres pasos podemos verla reflejada en el itinerario que realizan los discípulos de Emaús. Ellos no tienen, en principio, la intención de vivir un sacramento, pero la escucha atenta de las Escrituras y la presencia de Jesús les pone en camino de vuelta a la comunidad. Tras el encuentro, se saben responsables de anunciar cuanto han visto y oído, tienen que cumplir con una misión.

Lo vemos ahora con la lectura del relato y ayudados por un esquema:

“Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.”

	<b>ACONTECIMIENTO</b>	<b>PARTICIPANTES</b>	<b>CONSECUENCIAS</b>
<b>DINÁMICA SACRAMENTAL</b>	<b>EVOCA</b>	<b>CONVOCA</b>	<b>PROVOCA</b>
<b>SACRAMENTOS</b>	<b>PALABRA Y CELEBRACIÓN</b>	<b>COMUNIDAD</b>	<b>MISIÓN</b>
<b>RELATO DE EMAÚS</b>	Los acontecimientos recientes que han ocurrido en Jerusalén (muerte y resurrección de Jesús)	Los discípulos y Jesús. Hablan por el camino y se sientan a compartir la mesa	Descubren que Jesús estaba con ellos. Van corriendo a Jerusalén a contar lo ocurrido

**Pautas para la profundización del texto:**

- Piensa algún ejemplo de signo y símbolo en tu vida cotidiana. ¿Tienes muchos símbolos?
- Relee el texto de los discípulos de Emaús atentamente. Quédate con alguna frase o palabra que lleve a Dios.
- ¿Alguna vez te has puesto a hablar con un desconocido mientras caminabas? ¿De qué habéis hablado? ¿De qué hablaríais? ¿Le hablarías de Dios?
- Piensa en qué momentos de tu vida Dios se hace más presente: ¿En la celebración de la Eucaristía? ¿En una oración con tu grupo? ¿En tu oración personal? ...
- ¿Qué sentido tienen en tu vida los sacramentos?